

LA ALIANZA DEL PUEBLO,

PERIÓDICO REPUBLICANO DE SALAMANCA.

DIRECTOR

C. RODRIGUEZ MARTIN,

calle de S. Justo, 42.

Se publica los Miércoles, Viernes y Domingos.—Toda la correspondencia se dirigirá al Director.

Se admiten suscripciones el 1.º y 15 de cada mes.—El pago será adelantado.

precios: En Salamanca: un mes 4 rs.—Tres id. 10.—Seis id., 18.—Un año, 34.

Fuera de Salamanca: Tres meses, 14 rs.—Seis id., 24.—Un año, 44.

—No se devuelven los escritos

PUNTOS DE SUSCRICION.

Salamanca, en la Direccion y en el Establecimiento de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, núm. 1.º.—En las Cabezas de partido se autoriza á los ciudadanos Presidentes de los Comités Republicanos para que las hagan, suplicándoles den cuenta á esta Direccion.

ADMINISTRADOR:

WALDO MIRAT,

Doctrinos, 6.

Acaso á la hora en que escribimos estas líneas se esté discutiendo la ley para la eleccion de Monarca, si hemos de dar crédito á las noticias que sobre el particular nos dan los periódicos de Madrid. ¡Lástima de tiempo, que podrían emplear nuestros representantes en asunto de mas importancia y que fuese provechoso para el país!

No sabemos cuantos dias se habrán invertido en la confeccion de esa ley, ni los que podrá tardarse en su aprobacion; pero si podemos pronosticar que apenas igualarán á los que haya de ocupar el trono el *imbécil ó ambicioso* que no comprendiendo el espíritu que anima á la noble nacion española, quiera aceptar *el regalo* con que le brindan nuestros monárquicos.

Aunque no es posible penetrar en el sagrado de los pensamientos de nadie, casi nos atrevemos á asegurar que la causa de que ni el rey Fernando de Portugal, ni la familia del joven duque de Génova, hayan admitido los ofrecimientos que se les han hecho para que aceptasen la corona de España, no ha sido otra que la de conocer lo efímero y, para ellos peligroso, de su reinado.

Con efecto. Se necesita estar muy obcecado, ó desconocer completamente el espíritu que anima á nuestro pueblo, para no comprender al primer golpe de vista que la monarquía ha desaparecido de entre nosotros para no volver jamás. Porque el que los partidarios de esta desacreditada institucion pudieran conseguir por la fuerza bruta ó por medio de amañes ilegales imponérsela, por un brevisimo espacio de tiempo, á esto no puede llamarse restablecimiento. Volvería á caer probablemente de distinto modo que ahora.

Los hechos mas elocuentes que cuanto nosotros pudieramos decir, hablan por nosotros. Se lanzan al campo las huestes del llamado Carlos VII y no solo no encuentran apoyo en los pueblos, sino que, por el contrario, do quiera que se presentan son vivamente perseguidos por ellos, y apenas fué necesario echar mano de la fuerza armada para que desaparecieran por completo las insignificantes partidas que se levantaron en defensa de tan desacreditada causa.

Provéase una rebelion republicana; y á pesar de que no habia ni combinacion, ni plan, y que la mayoría del partido reprueba el hecho porque no quiere ni necesita que sus principios sean impuestos por la fuerza; á pesar de todo esto, repetimos, se presentan á defender voluntariamente esta causa mas de *sesenta mil hombres*, á quienes, para combatirlos, hay necesidad de poner en movimiento todo el ejército de la Península, que solo consigue sofocar la insurreccion despues de una heroica resistencia por parte de los republicanos, y costando torrentes de sangre de una y otra parte; sangre preciosa porque es de españoles, y para nosotros este nombre está sobre todas las cuestiones políticas. Nada os dice esto tampoco, monárquicos? Ah, sí os dice mucho y vosotros mismos lo manifestais con vuestros actos. Aunque en lucha desigual, porque de vuestra parte teniais

soldados aguerridos y disciplinados, habeis triunfado por un momento; sabeis el mal efecto que vuestra victoria ha producido en el país; temeis las consecuencias, y os apresurais á desarmar al pueblo y á adoptar otras medidas que antes de ahora os hemos criticado, y que no tenemos necesidad de reproducir. Pues si los republicanos estamos en la minoría que decís; si el espíritu público está en vuestro favor; si la nacion quiere la monarquía; ¿á qué esos alardes de fuerza y esos actos arbitrarios?

Descansad en la seguridad de que como sois el mayor número necesariamente habeis de obtener el triunfo de vuestras ideas en todos los actos en que el país tenga que manifestar su opinion. Uno de vuestros primeros y mas elocuentes oradores del actual parlamento os ha dicho: «El partido republicano cada dia mas reciente etc.» Pero bien sabeis que no es así. Bien sabeis que vosotros mismos, los que os llamais monárquicos liberales, sentís en vuestro corazon y profesais nuestro credo político en su mayor parte. No se os oculta tampoco que nuestra doctrina es universal, y que está muy próximo el dia en que en toda Europa no haya mas forma de gobierno que la república. Y la prueba teneis en las medidas, que al par que vosotros, toman el César francés y el *re-galantuo*mo contra los mismos á quienes deben sus tronos, y que por su falsía ven bambolearse á sus pies. Pues si todo esto conoceis, si abrigais el convencimiento, porque le teneis, de que vuestro proyecto no es mas que vana quimera, una ilusion de vuestras acaloradas imaginaciones; ¿por qué no desistís de vuestra temeraria empresa? ¿O es que sois tambien de los asustadizos que creen, ó aparentan creer, que la república es el socialismo, la demagogia? Si así es, desechad vuestros pueriles temores, que la república es la única forma de gobierno que respeta la propiedad, la autonomia del individuo, y vive á la sombra de las leyes sin jamás vulnerarlas. Es la única que ha hecho y hará la felicidad de las naciones, al contrario de algunos reyes y de muchos monárquicos que solo han buscado en el pueblo un escabel para despues convertirse en sus tiranos, y saciar sus ambiciones personales sin acordarse de los que *les dieron* lo que son.

No temais, os repetimos que bajo nuestro mando se altere el orden, porque si quereis tomar por pretexto los lamentables excesos que han tenido lugar en estos últimos acontecimientos, en vuestra creencia está que no han sido los republicanos los que los han cometido, sino los que los han reprobado: y si hoy nó, dia llegará en que pueda *hacerse luz* sobre esos hechos, y entonces nos dareis la razon. Pero entretanto, hacednos justicia. Cuando acaso por última vez os aconsejamos *no soñeis con imposibles*, es porque os queremos como hermanos; porque no queremos que se nos culpe nunca de que no os advertimos lo que debemos. Si á pesar de ello, creéis que debeis insistir en vuestro plan, sea en buen hora. Nosotros continuaremos nuestra propaganda pacífica,

y haremos uso de los derechos que quereis concedernos, y cuando sin esfuerzo alguno por nuestra parte mas que la bondad de nuestros principios, os encontreis con un terrible y pronto desengaño, y veais que habeis sido víctimas de la perfidia de cuatro ambiciosos, entonces os compadeceremos y dejaremos á vuestra conciencia los remordimientos de los males que, con mas ó menos intencion, habeis causado á la humanidad.

J. M. G.

DESGRACIADO PAIS!

Hombres del poder, que pretendéis esclavizar á un pueblo noble, leal y generoso, vuestra loca ambicion os ciega, el ruido de la orgía os ensordecce, y la improvisada fortuna que disfrutais, os produce el desvario.

¿No veis á la España convertida en un pueblo de pordioseros?

¿Nada os enseña esa actitud depreciable con que el pueblo os recibe en las poblaciones mas ricas, mas ilustradas y populosas?

Habeis conducido la hacienda pública hasta la bancarrota con vuestros inmoderados empréstitos, logrando que nuestro papel se cotice mas bajo que el de nacion alguna. Blasoneis de amantes del pueblo, y le habeis ametrallado en Cádiz, Jerez, Málaga, Barcelona, Zaragoza y Valencia, fusilando sin formacion de causa á los hijos del pueblo, por saciar vuestro deseo de venganza. Málaga recuerda aun con horror las víctimas del 2 de Enero del pasado año.

Confeccionásteis un código constitucional mal llamado democrático, en el que se refleja la discorde de vuestros fines políticos, y faltando á los principios en él proclamados, destruís vuestra propia obra, pisoteando esos derechos pública y secretamente por circulares y órdenes reservadas.

En los colegios electorales se hace sentir la influencia gubernativa por idénticos medios á los practicados en épocas anteriores por el célebre Posada Herrera, de quien sois dignos discípulos.

Los festines y orgias se suceden entre vosotros con frecuencia, ahogando con espirituosos licores, y los brindis de vuestros *agradecidos* las quejas de un pueblo que os pide *pan y trabajo*.

Mendigais un rey por estrangeras naciones, recibiendo únicamente la negativa y el desprecio.

Pretendeis ser revolucionarios, y os llamais defensores del orden y la arbitrariedad.

Nada conseguireis, únicamente el caos y la anarquía os rodean.

Creéis que el pueblo seguirá sufriendo vuestra tiranía hasta perecer de hambre y miseria.

¿Qué cuenta vais á dar, hombres de la Revolucion de Setiembre, á un pueblo que con fé y entusiasmo depositó en vosotros su honra y su porvenir?

¿Dónde están las economías que solemnemente prometíais?

¿Dónde la libertad de los ciudadanos?

Meditad sobre el estado del País, y vereis que la miseria, el luto y la desconfianza, son los frutos que vuestro poder á producido.

Y se habla de un *golpe de Estado* para saciar vuestra ambicion de mando.

¿No comprendéis que el pueblo, perdidas las esperanzas que habia concebido, agota ya el sufrimiento y la paciencia?

El término de vuestro poder se aproxima y si el pueblo permanece tranquilo en apariencia, observa vuestra conducta, y acaso una sola gota haga revosar la copa del sufrimiento y ¡ay! de vosotros el dia de la justicia.

Las imprudentes palabras pronunciadas en Barcelona contra el partido republicano por el ministro *propagandista*, han demostrado la soberbia que os domina, á su reaccionario discurso hacian eco las aclamaciones de un pueblo que demostraba su amor entusiasta á la causa republicana, siendo necesario que vuestros mercenarios *seides* hicieran uso de la fuerza bruta, para dispersar á los ciudadanos, que en uso de su derecho, se encontraban reunidos en la plaza pública.

Nada habeis hecho por el pueblo, cuyo auxilio reclamabais en épocas anteriores; continuais imponiendo la odiosa contribucion de quintas y matrículas de mar, aumentais los impuestos que ya eran exorbitantes, contra la opinion pública que se manifiesta republicana, pretendéis imponer forzosamente una monarquía que el pueblo odia por sus anteriores crímenes.

Se hace necesaria la intervencion de los *santones* del progresismo, para conservar en apariencia una *coalicion* hecha con vuestros eternos enemigos, que mas previsores que vosotros, lograrán venceros y destruirlos.

¡Desgraciado pais! si en vosotros fiara su porvenir y su libertad. Pero aun hay patria y millares de ciudadanos libres en cuyo corazon se halla arraigada la fé republicana, y una juventud entusiasta, esperanza del porvenir, baluarte inespugnable que hace imposible la reaccion y la tiranía.

GABRIEL FEITO Y MARTIN.

Cárcel de Salamanca 4 de Enero de 1870.

NO MAS DÉSPOTAS.

Decididamente la época revolucionaria pasó; los políticos de gran talla, los liberales de siempre, los que tanto habían sufrido por la causa de la libertad, los que han hecho en fin la revolucion de España, no pueden distinguirse hoy ni con el auxilio del microscopio; tan pequeños aparecen, no solo á la vista de los españoles, sino de todas las Naciones de Europa.

Poco habeis aprendido en el destierro, vuestra incautez es la misma que

teniais el año 54 y caeréis á pesar vuestro, gracias á la zancadilla de los unionistas que al fin y al cabo se alzarán con el santo y la limosna; y no hechéis á nadie la culpa de vuestra desgracia, porque solo vosotros, vosotros única y exclusivamente sois los que estáis conspirando contra vuestros propios intereses; si vuestra marcha política hubiera sido eminentemente revolucionaria sin cuidaros para nada de los obstáculos tradicionales que oponía la union liberal, si hubierais hecho grandes y radicales economías, si hubierais en fin marchado hácia adelante y no hácia atrás, porque la marcha política que habeis seguido puede llamarse marcha de cangrejo, el poder se hubiera asegurado en vuestras manos y no estariis hoy como os encontrariis al borde del precipicio donde os arrojará por fin la union liberal. Si, partidos progresista y demócrata, vuestra última hora de poder está próxima á sonar, y la crisis ministerial que hoy atravesamos, es un síntoma de muerte para vosotros y tal vez precursora de nuevos destierros y de nuevos infortunios para todo el partido liberal.

La negativa de la familia del Duque de Génova para que este ocupara el trono de España, y la imposibilidad absoluta de la monarquía de Espartero, os hace volver los ojos á los unionistas y echaros en sus brazos para que traigan un rey á esta pobre Nación sacrificada por tantos reyes, y al entregaros en manos de los unionistas no habeis podido hacerlo, de seguro, sin hacer concesiones que antes no estabais dispuestos á transigir por ellas, porque sabido es que el partido de la Union liberal tiene compromisos adquiridos con el Duque de Montpensier, y que la entrada de estos en el ministerio no indica otra cosa que el triunfo de su candidato, el más impopular de todos los que se han presentado, el que de manera ninguna consentirá el pueblo español que rija sus destinos.

¿Sabeis lo que indica para España la monarquía de D. Antonio de Orleans, Duque de Montpensier? Pues quiere decir la negacion absoluta de los principios proclamados por la revolucion de Setiembre; quiere decir el entronamiento de los Borbones, cuando el primer grito lanzado por la revolucion fué el de «*abajo los Borbones*» raza degradada y miserable que ha cubierto á España de luto, lágrimas y sangre, y de ningun modo puede consentir el noble pueblo español que se falte de una manera tan grave á los compromisos que con el han adquirido los prohombres de la revolucion, que están faltando hace mucho tiempo á todas sus ofertas.

D. Antonio de Orleans, Duque de Montpensier, es francés, y España conserva un odio antiguo, profundo y muy fundado á los franceses, y si no quiere de ninguna manera un rey extranjero menos aun si este rey es francés porque le recordaría las víctimas del 2 de Mayo y creeria que Montpensier era culpable de aquella época de sangre, porque el pueblo español donde ve un francés cree ver un miserable sicario del coloso del siglo. D. Antonio de Orleans es Borbon por sus cuatro costados, y de manera ninguna puede el pueblo español sufrir por nuevo amo á un Borbon, pues bastantes á sufrido por su desgracia. D. Antonio de Orleans, no podría ser nunca mas que rey de un partido y caso de que sea necesario un rey para la felicidad de un pueblo (cosa que no creemos en manera alguna) este rey debe serlo de la Nación entera, supuesto que sobre toda ella se le conceden derechos, y si lo es solo de un partido, no hay razon para que gobierne á toda la Nación y si solo á aquellos que haciéndoles su ídolo quieren imponerlo á España

contra la voluntad de la mayoría de esta.

La hora del triunfo para el partido unionista es llegada, la misma hora anunciará vuestra derrota radicales, y lo que es aun peor anunciará tambien la muerte de la libertad; las cárceles y los presidios volverán á abrir sus puertas para recibir á los liberales; los destierros y las emigraciones serán la recompensa de haber hecho sentar en el trono al ilustre Cuñadifago, todo esto sucederá y acaso mas... pero no podemos creerlo porque el pueblo Español no podrá ver con calma que se le arrebatan los derechos conquistados con su sangre, no, esto no podrá tolerarlo de ninguna manera el pueblo español y acudirá en último resultado á las armas para salvar la libertad perdida por causa de aquellos que tanto la han proclamado, defraudando así las esperanzas de los unionistas que creen salvar al país dándole un amo que el pueblo rechaza, porque el pueblo está cansado de despotas y lanzará por fin el grito de ¡*Abajo la tiranía!* ¡*Viva la República!*

L. A. M.

CORRESPONDENCIA DE MADRID.

Madrid 3 de de Enero 1870.

Mucho tendria que decir para justificar el silencio que he guardado en estos últimos dias; confio en la benevolencia de mis lectores, los cuales pueden estar seguros, de que haré por mi parte cuanto pueda á fin de indemnizarles de la privacion sufrida.

Confieso francamente que la tarea que me habia impuesto de reseñar diariamente los sucesos principales de la revolucion, me iba siendo molesta, y algunas veces enojosa. Obligado yo á seguir paso á paso el decaimiento de nuestra politica, los errores de los partidos, las vacilaciones del Gobierno y la apatia de nuestros principales hombres habia llegado á un punto en que dudaba, si la realidad era tan sombría, como aparecia en mi propio pensamiento. Me parecia esto, como un desierto sin fin, y no veia el Moisés que pudiera sacar el agua de la roca, ni mucho menos la tierra prometida despues de esta peregrinacion, en que todos estamos llenos de dudas y rendidos de cansancio. En este estado de mi ánimo, la postracion debia seguir á la tristeza, y mis cartas, flojas y débiles siempre, han reflejado últimamente estas dos impresiones: la del dolor porque veia desvanecerse una grande revolucion que yo habia amado, y la del abatimiento porque me reconocia sin fuerzas para oponerme á esta obra de destruccion y de muerte.

Así las cosas, han pasado estos dias y ha sobrevenido la situacion presente. Con motivo ó sin él, he cobrado como una débil esperanza; y yo, que andaba ya casi á tuestas, sin adivinar siquiera el camino por donde marchábamos, creo entrever ahora una pequeña luz en el horizonte, que si bien es débil y lejana, puede servir como faro y norte de nuestro viaje.

¿Qué ha ocurrido pues que justifique esta mi esperanza? Una sola cosa que es la esplacacion de otras muchas mas: la muerte de la candidatura del duque de Génova y con ella la de la influencia omnipotente del partido progresista.

La verdad es que estábamos amenazados ó de una oligarquia militar, ó de una monoria turbulenta deshonrosa para nosotros y propia solo de la época mas azarosa de la edad media. Aquí no habia ya otra personalidad que la del general Prim, ni otro pensamiento que el del ministro de la Gobernacion, ni otra iniciativa que la del actual ministerio. El Congreso, lo he dicho varias veces, estaba completamente muerto: los unionistas, impotentes ya en la vida legal, fraguaban conspiraciones, y procuraban atraerse las simpatías del ejército: progresistas y demócratas, arrellanados en sus cargos oficiales, formaban un círculo apretado y fuerte, impenetrable para los que no participaban de sus preocupaciones y creencias, y los republicanos, mal repuestos aun de su última derrota, ni se mostraban unidos y compactos, ni conformes en antecedentes y conducta.

Todos estos graves males pueden hoy tener algun remedio, si cada cual, prescindiendo algo de sus propios intereses, se consagra á robustecer el nuevo período que se inaugura. El momento actual es, en mi sen-

tir, grave y solemne. Muerta ya la candidatura del duque de Génova, todo otro monarca es por lo pronto absolutamente imposible. Despues de los dos desaires recibidos de las casas de Braganza y Saboya, no hay casa real en Europa, que sin mengua y deshonra para ella, pueda darnos el monarca que ha de regir los destinos de nuestro pueblo. Estamos pues entregados á nosotros mismos. Nosotros hemos de decidir de nuestro presente, y por un tiempo mas ó menos largo de nuestra suerte en lo porvenir.

¿Qué haremos en tales circunstancias? ¿Qué es lo que debemos hacer? ¿Cómo hemos llegado á esta situacion gravísima, pero consoladora y fuerte? Contestar á estas preguntas es historiar lo sucedido, y lo que en el orden natural de las cosas debe acontecer. Procuraré hacerlo en mis cartas sucesivas, y ójala que sucesos me animen para acabar esta tarea sin el abatimiento de que hace tanto tiempo vengo siendo victima.

J. F. GONZALEZ.

NOTICIAS GENERALES.

—De nuestro querido colega *El Pueblo* tomamos las siguientes noticias, que la prensa de Madrid dá acerca de la crisis ministerial.

Dice *La Epoca*, diario alfonsino: «Nos hallamos en plena crisis política y ministerial. El Gabinete presidido por el general Prim, juzgando comprometida su responsabilidad política por el fracaso, ya oficial, de la candidatura del duque de Génova, que tan arduosamente ha patrocinado, ha puesto sus dimisiones en manos del regente. La crisis es, por consiguiente, total.

Generalmente se cree que el mismo conde de Reus será el encargado de formar el nuevo Gabinete, como representante de la mayoría de la Cámara, aunque tan dividida; pero las opiniones difieren en cuanto á los individuos que entrarán á componer aquel, anticipando alguien que quedarán en él la mayor parte de los actuales ministros, y asegurando otros que el nuevo ministerio será de conciliacion y que se compondrá de eminencias de todos los partidos monárquicos identificados con la Revolucion de Setiembre.»

Las dimisiones de los ministros, aunque no presentadas oficialmente todavia al Regente á las cinco de la tarde, están anunciadas. Esta noche las llevará el general Prim, despues de un nuevo Consejo que ha de celebrarse y de la reunion que está celebrando la comision de Constitucion.»

A última hora circula toda género de rumores y de noticias.

El duque de Montpensier ha desistido de su viaje á Madrid, al menos por ahora. *El Telégrafo Autógrafo* dice que la casa de Orleans ha escrito á dicho personaje manifestando que no ha estado hábil en la cuestion del trono de España, y que lo que hoy conviene es retirarse.

En honor de la verdad, los mas discretos de sus partidarios están mostrando gran prudencia, y prudencia es menester en efecto hoy en todos, porque no se ha suscitado desde la Revolucion una crisis mas grave.

Los republicanos, satisfechos de su victoria sobre las dos candidaturas aceptadas por la mayoría, se disponen á combatir las esperanzas del tercero, que se indica, presentando al efecto en la sesion de mañana una proposicion gravísima.

En el consejo de ministros celebrado ayer se inició por el Sr. Martos la necesidad de adoptar una de dos políticas, la conciliadora, contando con todos los elementos revolucionarios, y la exclusivamente radical: la primera tuvo de su parte á los Sres. Sagasta y Becerra.»

El Universal, diario radical, dice: «Vuelve á hablarse otra vez de la formacion de un ministerio de notables, y en verdad que no comprendemos con qué objeto se hacen estas indicaciones.

Nosotros hemos combatido y combatiremos esta idea, por creer perjudicial, altamente perjudicial á la política la farmacion de ese ministerio.

No obstante, para tener al corriente á nuestros lectores, vamos á dar los nombres de las personas que se indican para formarle, y son:

- Prim, presidencia y Guerra.
- Olózaga, Estado.
- Rivero, Gobernacion.
- Topete, Marina.
- Ríos Rosas, Gracia y Justicia.
- Rodriguez, Hacienda.

Izquierdo, Ultramar. Es decir, tres progresistas, tres unionistas y dos demócratas.»

Dice *La Política* diario unionista: «En el Consejo de ministros celebrado ayer, bajo la presidencia del general Prim, se reconoció unánimemente que, fracasada la candidatura del Duque de Génova, para llevar adelante la cual se organizó un Gobierno homogéneo, el ministerio actual debia retirarse.

Los Sres. Sagasta y Becerra se manifestaron altamente favorables á la conciliacion. No se oponian ciertamente á ella los Sres. Ruiz Zorrilla, Martos y Echegaray; pero creian que era para ellos un deber de delicadeza el retirarse, á fin de hacer posible una nueva combinacion ministerial en sentido conciliador.

Dada cuenta de todo al regente, esto manifestó que si el ministerio presentaba su dimision confiaria al general Prim el encargo de formar uno nuevo ó reorganizar el actual, segun lo exigiese á su juicio la nueva situacion creada por el fracaso de la candidatura Génova.»

«Hoy ha sido dia de gran animacion en el salon de conferencias y en los círculos políticos.

No ha causado en ellos tanta impresion como se creia el fracaso de la candidatura genovesa, porque muchos radicales no la aceptaban con gusto; sino por disciplina de partido.

El sentimiento general es de prudencia, y la actitud de todos expectante.»

«Algunos hombres importantes de la union liberal se han reunido esta tarde en uno de los salones del Congreso para conferenciar particularmente sobre los sucesos del dia.

Créese que esa conferencia tendrá por objeto ponerse de acuerdo sobre la conducta que deberán aconsejar á sus correligionarios en el caso de que las circunstancias hagan necesaria una reunion de todos los diputados del partido.

El sentimiento que unánimemente prevalece en este es el de resuelta reconciliacion en las soluciones y de completa abnegacion en lo que hace á las personas.

Solo así puede llegarse á la pronta y completa resolucion de las graves dificultades pendientes y de las aun mas trascendentales que quizá reserva el porvenir.»

Los demás periódicos de la tarde solo anuncian la crisis, y sin comentarios se hacen eco de todos los rumores y de todas las noticias á cual mas contradictorias que circulan por todas partes.

La Iberia, diario de la mañana, dice que á hora muy avanzada de anoche se daba por seguro que el general Prim, encargado por el Regente de la formacion del nuevo ministerio, se proponia no variar el personal del Gabinete que presidia.

El Imparcial dice: «Se hacen gestiones por varios hombres políticos que no creen posible la formacion de un Gabinete de conciliacion, para que continúen los ministros actuales; pero se asegura que algunos de ellos han declarado su irrevocable resolucion de retirarse.»

El Eco del Progreso, despues de decir que la actual crisis ministerial, que no ha sido producida por otra causa que por el fracaso de la candidatura italiana que patrocinaba todo el ministerio, no debia en manera alguna ser parcial, sino total, se lamenta del sesgo que vá tomando en su concepto la crisis del modo siguiente:

«Mas, por una de las muchas anomalías que se ven en nuestro país hoy presenciemos la salida del ministerio de los Sres. Martos, Ruiz Zorrilla y Echegaray, representantes de las fracciones mas avanzadas, y continúan formando parte del Gabinete los Sres. Figuerola y Sagasta. ¿A qué criterio obedece modificacion tan estraña y anómala? ¿Será que los dos últimos ministros acepten soluciones menos radicales que sus dimisionarios compañeros, ven cambio de la conservacion de sus carteras? ¿Pretenden acaso, con su permanencia en el poder, continuar sosteniendo una conciliacion, que, á pesar de los deseos atribuidos á un elevado personaje, es insostenible?»

Nosotros, que no creemos en la necesidad de ciertas amalgamas, verificadas siempre á espensas de las ideas; nosotros que, como ya hemos dicho, creemos que las ideas deben llevarnos á los hombres, y no los hombres á las

ideas, no reconocemos mas hombre necesario en estos agitados momentos, que el general Prim, al que deseamos ver al frente del nuevo Gobierno, conteniendo con mano fuerte las ambiciosas aspiraciones de los que, ahora há tres años, rechazaron y combatieron al soldado de la libertad, y hoy pretenden apoderarse por la astucia de una situación que no les pertenece, y de la que hasta aquí solo han sido falsos amigos.»

—Copiamos de *El Pueblo*:

«Solo estando ciego, se comprende que el general Prim no vea que los unionistas le precipitan y con él á su partido llevándole al mas grande descrédito y á su completa ruina.

Que sucumba á rodear al Regente de todos sus atributos, que declare ordinarias las Córtes y pronto tendremos un 56 en que el partido progresista caerá, no en medio de las balas sino en medio de las risas satánicas de la union liberal.

Progresistas de verdad, poned en guardia á vuestro partido que sino perdeis una vez mas la libertad.

—La parte de ministerio que la opinion pública señalaba como mas revolucionaria, compuesta de Martos y Ruiz Zorrilla, persiste en su dimision.

Con este motivo hay quien cree que á otros ministros no les preocupe lo que algunos suponen y no será el próximo triunfo de Montpensier.

—Aunque no se ha resuelto la crisis ministerial, se dice por los que se creen bien informados, que se reconstituirá el Gabinete bajo la base de Prim, acompañándole los actuales ministros, señores Sagasta, Figuerola y Becerra.

Como esta combinacion, si llega á realizarse, supondria el alejamiento de los ministros que mas se han significado por su liberalismo y ardiente amor á la Revolucion, entre los que en primer término se cuenta nuestro amigo el Sr. Ruiz Zorrilla, deducen los maliciosos que lo que se quiere es dar preponderancia al elemento unionista, á fin de que, en un plazo mas ó menos lejano, pueda ocupar completamente el poder y llegar de este modo á satisfacer su constante aspiracion de... elegir un monarca á su gusto.

Por mas reaccionaria, egoista y antipatriótica, que parezca esta conducta de la union liberal, no nos sorpren-

de tanto como la que se atribuye á ciertos demócratas, quienes, segun se asegura, no ven con malos ojos el ascendiente que en la gestion de los negocios públicos van tomando los unionistas.

—¡Progresistas! la union liberal os ha presentado la batalla segura de vencer, ora os sometais humildemente á que se forme un ministerio de coalicion, ora os decidais por la lucha, que es lo mas lógico y sobre todo lo mas digno.

Sino os echais en los brazos del pueblo, antes de dos meses Montpensier es rey de España y vuestros hombres, ó se han resellado, ó tienen que emigrar.

Y en todo esto, se vé la mano de vuestro grande hombre, de vuestro eterno mamon D. Salustiano, que ha tragado más que Milon de Crotona desde 1835 acá.

—Copiamos con gustos los siguientes telegramas de Zaragoza y Sabadell.

De Zaragoza envian el siguiente telegrama á las tres y cuarenta y ocho minutos de la tarde.

«Soler diputado.—Mesas, seis republicanas; entusiasmo, orden.—Preciado.»

Las mesas electorales en Zaragoza son siete sólamente, de modo que solo en una ha triunfado el partido monárquico.

—Sabadell 3, á las cinco y veinte minutos de la tarde.

Ciudadano director de LA IGUALDAD.

Republicanos hemos ganado elecciones mesas; victoria completa.—Crespi.

REVISTA PROVINCIAL Y LOCAL.

—Hemos tenido el gusto de leer algunas cartas de Madrid dirigidas á los presos políticos de Béjar, en las que reciben seguridades de que muy en breve regresarán al seno de sus familias. Tambien se les ofrece el necesario apoyo para que hagan efectiva la responsabilidad de quien la tenga, en los injustificados atropellos de que han sido victima desde el momento en que fueron reducidos á prision; atropellos é ilegalidades de que se

han ocupado y siguen ocupándose muchos periódicos de Madrid y provincias.

—Ayer terminaron las elecciones municipales en todos los distritos, triunfando por completo la candidatura manárquica, merced á los trabajos de Zapa que tenian preparados; pero no nos desanimemos por eso, en Barcelona, Zaragoza, Tarragona, Badajoz, Cartagena, Sabadell y otros puntos que no recordamos en este momento, los Republicanos *descamisados* han obtenido un completo triunfo; felicitamos cordialmente á nuestros correligionarios.

Aviso á quien corresponda. Hace ya una porcion de dias que estamos observando con grato placer la uniformidad con que marchan los relojes de la poblacion; cuando uno marca las tres, otro las dos y media, otro las tres y cuarto y no sé si alguno las doce; esto produce malos resultados á los enamorados para sus citas, á los estudiantes para sus clases y aun mas á la correspondencia pública, pues ha habido dia que á las seis de la tarde ya habia salido el correo general, encontrándose chasqueados los que llevaban cartas á las seis y minutos, hora en que aun debe recibirse la correspondencia. Esperamos que ponga remedio al mal el que le corresponda y le anticipamos las gracias.

Otra gracia mas. Parece ser que el señor Lobo, profesor de la Universidad de Salamanca, despues de venir de Madrid de disfrutar su larga licencia, se niega rotundamente á satisfacer los honorarios que le corresponden al que durante su ausencia ha desempeñado la cátedra y que segun ley deben abonarse del sueldo del profesor. *Es un proceder digno y recto de aquel á quien siempre hemos tributado grandes y merecidas alabanzas.*

—Y á propósito del señor anterior, ¿cómo andan los negocios de Secretaria? Corre el rum, rum de que el Sr. Lobo aun no ha hecho entrega de los fondos, y ya hace algun tiempo que dejó de ser Rector. ¿En qué consiste esto? ¿Hay aquí algun misterio? Esperamos que el digno Rector actual cumplirá estrictamente con su deber, pero no tantas consideraciones, no tantas, Sr. Rector, con personas que no merecen ninguna.

GACETILLAS.

—De nuestro colega y correligionario *La Igualdad* tomamos la siguiente poesia que recomendamos á los unionistas:

¡¡QUE VIENE!!

Autoñito el naranjero viene en tron de mercancías á reinar por unos dias y á rescatar su dinero.

Con tanto berengenal nuestra magestad futura se ha olvidado de la altura que tiene el Palacio real.

La altura que tiene ignoro pero á la verdad no falto si digo que hay un gran salto saltando al Campo del Moro.

Y me sugiere esta idea, que puede subir oculto la escalera, como un bulto y bajar por la azotea.

Y es una cosa sencilla, como corona ambiciona, que se rompa la corona cayendo de coronilla.

Tantas simpatías tiene, que con entusiasmo loco, como si viniera el coco, todos exclaman: ¡¡¡que viene!!!

Le han mandado *á última hora* que retarde su venida; el se ha ocultado enseguida, y el paradero se ignora.

Animo, don Montpensier: lléguese usted por acá, que lo escrito escrito está: *no puede dejar de ser.*

Véngase usted á reinar, que el trono convida al goce, y el *fiel* Topete conoce la aguja de marear.

No admita usted nuevos plazos: por rey le aclaman los buenos: véngase usted, que lo menos es salir á naranjazos.

A MI AMOR.

Dulce encanto de mi vida Oye el suspiro que amante Lanzo de ardiente pasion;

Odio al hombre que una herida Rasgó traidor en mi pecho, Envenenando al instante Sin piedad mi corazon.

Mira que te adoro ciego Angel de puro candor, Responde á mi intenso fuego Una palabra de amor.

Gimiendo te lo suplico, A tí mi alma sacrificio, No me mates de dolor.

L. A.

Imprenta de D. Sebastian Cerezo,

FLORES DE LA VIDA.

(SERENATA.)

I.

La luna brilla en el cielo,
Canta alegre el ruiseñor,
Solo llora sin consuelo
El nocturno trovador.

Gemir escucho las hojas
Con armónico compás,
¿Quién sabe si las congojas
De mi canto escucharás.

Ay vida mia,
Antes que el dia
Sobre los montes vierta su luz,
Tras los vidrios de colores
De tu hermosa celosía,
Oye el cántico de amores
De mi lánguido laud.

II.

Vengo de remota tierra,
Y aunque valiente en la guerra
Del muslin,
Ahora tiemblo como un niño
De emocion y de cariño
Por mi bello serafin.

Si la imagen de tu amado
Larga ausencia no ha borrado
Y en tu corazon la vés;
Déjame besar tus ojos,
Deja que caiga de hinojos
á tus pies.

Calló la voz, y el mancebo
Enchido de la esperanza
Que siempre el enamorado
Lleva dentro de su alma,
Se arrimó al añoso muro
Testigo de cien batallas.
Cosas del mundo, lectora,
Lectora, cosas humanas,
Diré á mi mismo plagiándome
Con filosófica charla.
Canta alegre el mozalvete
Poética serenata,
Mientras llora el buen anciano
Al pié de la tumba helada,
Sin oro, mármol ni jaspes,
Flores, coronas ni estatuas.
Entre dos peñas musgosas
Una noche, noche aciaga,
Dió un pescador sepultura
A una muger; raudos pasan
Los años, y en tal parage
No indica á la vista nada
Que aquello una tumba sea.
Solo hay una cruz grabada
Con la punta de un cuchillo
Entre las rocas, que guardan
Aquel cuerpo con respeto,
Como conserva en su alma
Su cariño el buen anciano
Que reza bañado en lágrimas.

¡No mas penas!, es el mundo
Bella comedia de magia
Donde en aparato escénico
Se ven placeres, desgracias,
Miseria, fausto, virtudes
Pocas, y muchas infamias.
Dura la accion breves años,
Nosotros somos las máscaras
Que en engañoso coturno

Los suscritores abonarán la mitad del precio. Inserta los anuncios de 8 líneas ó menos á 2 rs., y los demás á medio real

SECCION DE ANUNCIOS.

Comunicados. á 25 céntimos de real línea la mitad para los suscritores.—Los autores de obras literarias que remitan un ejemplar á la redacción, tendrán derecho á cubrir su precio en anuncios.

HISTORIA DE LA REVOLUCION FRANCESA

POR A. THIERS

TRADUCCION DE AUGUSTO ANGUITA

1789 á 1799.

Innecesario fuera ponderar la importancia de la obra que vamos á dar á luz, la competencia de la pluma que la trazó; y la oportunidad que eucierra su publicacion, hoy que pasa nuestro país por una de las grades crisis que hacen época en la vida de los pueblos; por eso la hemos preferido á otras muchas, creyendo prestar un servicio á la pátria al poner al alcance de todos la historia de una revolucion que tan grande fué en sus glorias como en sus extravios, y de la cual pueden sacar los pueblos provechosa enseñanza.

Aunque nuestro deseo es que el libro que hoy ofrecemos pueda adquirirse hasta por aquellas personas de más modesta fortuna, no escasearemos medios para que la edicion sea de lujo y vaya ilustrada con cuantos grabados exija la buena inteligencia del texto, sin omitir tampoco los retratos de los personajes que más celebridad alcanzaron en aquella Revolucion.

BASES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de tres tomos de regulares dimensiones, repartidos por entregas de ocho páginas en 4.º

La obra irá adornada con profusion de magníficas láminas, ejecutadas en boj por nuestros mejores artistas, representando los retratos de las grandes figuras de la Revolucion, batallas, combates navales, y todas las escenas mas interesantes ocurridas en aquella época.

Con cada reparto, consistente en ocho entregas, regalaremos cuando menos una lámina, y al final de cada tomo lo haremos igualmente de una lujosa cubierta.

El precio de cada entrega será de un cuartillo de real (25 céntimos) tanto en Madrid como en provincias franco de porte.—Se suscribe en esta ciudad, en la imprenta de nuestro periódico.

PÍLDORAS DE MORISON

Colegio Británico de Salud, Eustonroad Londres.

Prevenimos al público que desde el mes de Mayo de 1863 no tenemos depósito en París. Para tener nuestras verdaderas píldoras, es menester exigir sobre caja la firma de James Morison the hygeist. Las cajas procedentes de Francia deberán ademas llevar sobre el papel que las circunda la firma de P. EVRARD, farmacéutico en Boulognes sur mer, el único agente general reconocido por nosotros para toda Francia.

Firmado—Morison y Compañía.

Farmacia de HOGG, 2, rue de Castiglione, Paris. (Mencion honorífica.)

ACEITE DE HIGADOS FRESCOS HOGG

Bacalao de

Recomendado por todos los médicos, y empleado con gran éxito contra la tisis, las afecciones escrófulosas, tos crónica, reumatismos, flaqueza de los niños, debilidad, flores blancas, etc.

Exijir la marca de fabrica inclusa que cubre la capsula de cada frasco de forma triangular, y la firma HOGG y Cia, que debe hallarse sobre la muestra.

Depósitos en Madrid: Isidro Ferrer y Cia, Dor Simon, y en las principales farmacias



Se vende una magnífica casa con paneras, pajares, cortina y corral grande; está en las afueras de la puerta de Toro de esta ciudad, titulada el Tejar del Rollo. Las personas que quieran interesarse en su compra se entenderán con su dueño que vive en el arrabal de la Puerta de Zamora, núm. 15.

En la provincia de Zamora se vende una oficina farmacéutica de construcción moderna, bien surtida y con buen partido. El que desee pormenores dirijase á su dueño D. Bernardino Garcia Barrera, en San Miguel de la Ribera, partido de Fuentesaúco. 6-4

Agenda de bufete ó libro de memoria diario para 1870 con noticias y guia de Madrid.

Agenda médica para bolsillo ó libro de memoria diario para 1870, para uso de médicos, cirujanos y farmacéuticos.

Elegantes calendarios americanos para el espresado año de 1870.

Se hallan de venta en la imprenta y librería de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, núm. 1.º

Calendario civil para 1870, formado con los Santos mártires y defensores de la independendencia y libertad de España, con notas históricas y criticas, por Cipriano Torrejon. Se vende en la misma casa al infimo precio de 2 reales.

OBRAS DE ROQUE BARGIA.

Cartilla religiosa.	4
Cartas á Pio Nono.	4
Teoría del infierno ó ley de la vida.	6
El Evangelio del pueblo.	4
Cartilla política.	1
La federacion española.	3
Conversaciones con el pueblo español, 1.ª y 2.ª serie.	4
Cuestion pontificia y Caton político.	15
¡Dios salve al país! ¡Dios salve al rey!	2
LAMINAS.	
Campeones de la república.	5
Discurso y retrato de Castelar.	5
Caudillos de la libertad española 3, 4, 5	

EL AMIGO DE CONFIANZA.

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES SECRETAS

de todas las que tienen su asiento en los órganos de la generacion.

DON ANASTASIO PERILLAN GARCIA.

Se vende aquí á OCHO reales.

Presentamos la farsa,
 ¿Por qué penar si mentira
 Son el dolor y las lágrimas?
 ¿Por qué gozar si la dicha
 Es vaporosa fantasma?
 La vida es la indiferencia,
 No hay positivo nada,
 La realidad solo existe...
 Donde exista, que ya basta
 De tesis de metafísica
 Indigesta y poco grata.
 «Este mundo es un fandango
 Dice el refran, quien no baila
 Es un tonto.» No mas penas,
 De aquí á cien años, muchachas
 Ya ninguna tendreis pelo
 Ni humor para contradanzas,
 ¡A divertirse!, la vida
 Es un can-can donde bailan
 Los mortales, no mas penas
 Lectoras, siga la danza,
 Dejemos llorar al viejo
 Porque la vejez es rara,
 Y veamos lo que hace
 El que en dulce serenata
 De amor divinas endechas
 Al pie del castillo canta.
 Hoy ya esto no se estila,
 Pues como las modas cambian,
 El que canta, es en la mano,
 Sin lira, laud, ni harpa,
 Que eso es cosa de franceses
 Y de los vagos de Italia,
 Sin que por eso yo diga
 Que no hay vagos en España.

Calló la voz y el mancebo
 Subió por la angosta escala,
 Hasta llegar al alfeizar
 De la arabesca ventana.

LAS FLORES DE SU TUMBA.

PLEGARIA.

Deja que en triste acento el alma mia
 Eleve, envuelta en llanto, una oracion,
 Escucha desde el cielo, tu Maria
 El ¡ay! de mi doliente corazon.

Tu tan jóven, tan pura y tan hermosa
 ¿Dó estás, que ya mis ojos no te ven?
 Pasaste como virgen vaporosa
 Que desde el mundo tórnase al Eden.

Deja que el angustiado peregrino
 Llore un momento, y su gemir quizás
 Oigas al par que el cántico divino
 Que entonan los querubas á Jehová.

Si tanto me adorastes en el mundo
 ¿Por qué te fuiste y me dejaste aqui?:
 Escucha ya mi acento gemebundo
 Y pide á Dios me lleve junto á tí.

Cinco años hace que mis tristes ojos
 No riegan con su llanto aquesta cruz,
 ¡Nadie vino á llorar! Ya solo abrojos
 Nacen al pie del rústico ataud.

¡Adios! ¡adios! ¿qué importa que la suerte
 Nos separe en dia de rigor?
 Si vive siempre el alma, no tu muerte
 Pudo llevarse un átomo de amor.

Calló la voz, el anciano
 Sobre el rústico ataud
 llevó piadoso la mano
 E hizo el signo de la cruz.